

Imaginaciones territoriales del extractivismo minero: notas para distinguir ciertas zonas grises de ejercicio de la violencia

María Luz Gómez (Ciffy-UNC)¹

Desarrollar una geografía crítica que inquiete y desbroce los espacios donde las disponibilidades (producto de las exigencias político-económicas) y desechabilidades (producto de una jerarquía de lo humano) se encuentran, una geografía que rastrea el hacer vivir mostrando sus conexiones con el hacer-deja-morir (Mendiola Gonzalo, 2009:62-63).

...Vos estás ahí y decís “no me lo imagino dinamitado, no me imagino que lo toquen, que se toque el cerro”... Estás ahí y pensás “no sé si voy a poder soportar un día llegar y verle el hueco”, no sé cómo vamos a reaccionar... (Entrevista a Asambleaísta LR, 2011)

Desde ahí, convocando al cerro Famatina en La Rioja puede acontecer aún la proyección capitalística como una imaginación no solo insoportable sino también imposible de futuro: “no poder ver el hueco”, como sostiene una pobladora y asambleísta. Constatación de la configuración imaginaria en la que parecen existir zonas insustraíbles a los dispositivos de expropiación, como el extractivista, los cuales funcionan produciendo *disponibilidad* (Mendiola Gonzalo, 2009) en tanto apropiación violenta del territorio en sus diversas dimensiones (imaginaria, material, de gobernanza).

“El hueco” en el cerro, imagen perturbadora, hiriente, temible para los pobladores, sintetiza de algún modo el mapa deseable de la maquinaria extractivista. Tajo, rajo, *open pit*, términos equivalentes en el lenguaje técnico minero, indican la naturalización de los sentidos de destrucción del territorio, de la naturaleza y de las poblaciones (de la vida en su extensión) constitutivos del funcionamiento de este dispositivo en el campo de lo representable, estableciendo regímenes de decibilidad y visibilidad que colonizan categorías y sentidos

¹ Licenciada en Letras Modernas por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Integrante del equipo de investigación dirigido por Mirta Alejandra Antonelli en los proyectos “Dispositivos Hegemónicos y construcción de (neo) mapas en la Argentina actual”. Segunda, tercera y cuarta etapa (Bienios 2010-2011, 2012-2013 y 2014-2015). Proyecto categoría A. Cód. 05/F604. Con subsidio Secyt-UNC. Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichón (Ciffy) FFYH-UNC. E-mail: luzy88@hotmail.com
Ha publicado recientemente los siguientes capítulos y artículos: Capítulo de libro: “Constelación de violencias y violentamientos en el contexto de la megaminería en Argentina. Modalidades estratégicas para un modelo de ocupación territorial” en coautoría con Mirta Antonelli, Débora Cerutti, Marcela Marín y Mauro Orellana. En Svampa, Maristella (Comp.) El desarrollo en cuestión. Actores, disputas y modelos de desarrollo en la Argentina contemporánea. Buenos Aires, Universidad General Sarmiento. En prensa; Artículo “Figuras de la carne y del exterminio. Necropolíticas de lo común en Copi” junto a Marguch, Juan Francisco. En: Casetta, G.; Ibarra, A. (Comps.) (2013) Representación en Ciencia y Arte. Vol. 4, Córdoba: Brujas. Pp. 611-617; y Entrada de Glosario: “Comunidad”, “Comunitario-Lo común” y “Extractivismo” junto a Marín, Marcela (2012) en Modelo Extractivo y Discursividades Sociales. Un glosario en construcción. Cátedra Teoría de los Discursos Sociales II. Área de Tecnología Educativa. FFYH-UNC. Pp. 45-54, 55-61, 77-9.

asociados a naturaleza, espacio-territorio, comunidades-poblaciones en clave depredatoria (Antonelli y otros, 2014).

En la dimensión imaginaria del territorio, inteligible a través de figuras y narrativas detectables en discursos producidos tanto por el dispositivo empresarial como por pobladores, nos hemos detenido a puntuar formas de la violencia, no nombradas generalmente como tales, no tipificadas y relativas a formas *grises* de su ejercicio a través de la materialidad semiótica del capital y la axiomatización de la multiplicidad lingüística en modelo mayoritario (Lazzarato, 2006). Tal y como lo venimos constatando² la apropiación de lo imaginable y representable instaaura una cadena de violentamientos que acapara desde la construcción de la naturaleza como recurso a extraer, la elaboración consecuente de mapas, la invención de desiertos y, finalmente, la intervención sobre el territorio, incluidas las poblaciones que devienen *mineralizadas* (Antonelli, 2010).

A imaginar y percibir *el mundo cantera* (Antonelli, 2010) (figura transnacional por antonomasia del extractivismo minero) deviene nombrarlo y declararlo sacrificable. Esta secuencia puede inferirse de múltiples discursos, de los cuales tomaremos algunos fragmentos para iniciar un trabajo de constatación figurativa de ese imaginario como un mosaico móvil, con sus figuras, movimientos y disputas: de la imaginación a la percepción, de la representación a la perforación. Se trata de bocetar cómo funcionan y se acoplan estos pares en la maquinaria extractivista en tanto *dispositivo de intervención en la cultura* (Antonelli, 2009), a dónde se encuentran los nodos de lo indisponible.

Lo imaginado, en tanto relación cognitiva y ética con lo ausente, dimensión donde aparecen creaciones en lugar de lo que no es o todavía no es (Link, 2009), puede rastrearse a través de figuras. El movimiento analítico al que adscribimos supone tomar de la dispersión del campo discursivo un momento y seguir el reenvío de discursos a imágenes que suscita trazando en ese devenir las figuras detectadas. Partimos de imaginaciones de la cordillera mineralizada y megaperforada de las que reenviamos a una serie de figuras: el ducto latitudinal transcontinental, el corredor longitudinal y la guardiana sagrada.

El sueño del ducto transcontinental: imaginaciones de la cordillera como corredor

¿Y por qué la Minería?: porque el 80 % del territorio provincial está cubierto por terrenos montañosos, conformados por distintos ambientes geológicos, propicios para albergar diferente

² Referimos particularmente al Capítulo “Constelación de violencias y violentamientos en el contexto de la megaminería en Argentina. Modalidades estratégicas para un modelo de ocupación territorial (Antonelli y otros, 2014).

tipos de mineralización y por tanto diferentes depósitos de minerales, algunos de interés económico y otros no (Ing. José Luis Gioja. Gobernador de San Juan)

Que esa cordillera no nos separe, que nos una. Me parece que estos son los caminos que hay que seguir. Queremos perforar la cordillera en los tramos que haya que perforar como un queso *Gruyère*... cómo le vamos a negar que vengan a pastar a los valles nuestros si nosotros no vamos por razones geográficas. Hay un contrafrente, un cordón que lo impide (Ing. José Luis Gioja. Canal 13 de San Juan. 29/08/2014³).

La primera y la segunda declaración del Gob. José Luis Gioja de la provincia de San Juan nos alertan sobre un proceso particular de apropiación: cuando la geografía se va volviendo una sola cosa con lo imaginario mediante la conquista del espacio por medio de *representaciones y ficciones territoriales*, tal y como Fermín Rodríguez ha constatado en relación a la creación ficcional del desierto argentino (Rodríguez, 2010). Desde ese mismo *desierto* en el que Gioja afirma vivir y parece padecer en su discurso⁴, constituido como tal por diversas *prácticas de vacío*, hace emerger a la Cordillera de los Andes como barrera geográfica a vaciar, obstáculo a perforar, depósito de recursos naturales minerales cuantificables, masa consumible. Representaciones que hacen lo que sus enunciados dicen ¿Cómo sí no acontece la hipertrofia del “Gruyère”?

A partir de la imaginación y percepción mineral, emerge el sueño capitalista de la perforación para la extracción y deviene la representación para el trastocamiento del territorio. En sintonía con la imaginación de la cordillera como un depósito abundante de mineral, su materialidad geológica y biodiversidad (la de mayor longitud en del mundo) es percibida como sólida masa a ahuecar y como obstáculo a la integración de las naciones para los proyectos de desarrollo. Esto es lo que venimos pensando como “de la violencia del monolingüismo a la dinamitación de la montaña” (Antonelli y otros, 2014): estrategia (macro-estrategia público-privada donde se involucran Estado, empresas y *think thanks* en su multiescalaridad y multiactorialidad⁵) que se funda en una disponibilidad primigenia para nominar, relevar y cuantificar los bienes comunes como recursos naturales.

La imagen de la proyección de la cordillera megaperforada que hemos citado se enmarcó en una conferencia dictada por el gobernador en el marco de una serie de encuentros de mandatarios a propósito de la agenda bilateral entre Argentina y Chile en torno a sus proyectos de integración binacional. En la conferencia aludió específicamente a la firma del II

³ Reunión Binacional de Ministros, Reunión de Gobernadores argentinos e intendentes chilenos de la frontera común, Reunión de la comisión parlamentaria conjunta argentina-chile. Buenos Aires. 20/08/2014.

⁴ “Regar todos los días, digo esto porque vivo en un desierto, si no regás todos los días las plantas se mueren...” (Ing. José Luis Gioja. Canal 13 de San Juan. 29/08/2014)

⁵ Ver, entre otros, Svampa y Antonelli (2009)

Protocolo Complementario para la realización del proyecto Túnel de Agua Negra (el proyecto de desarrollo estratégico más importante de la región, según el gobernador) que propone unir las ciudades de Jáchal en San Juan y Coquimbo en Chile a través de dos túneles que conforman asimismo el último tramo del Corredor Bioceánico Porto Alegre-Coquimbo, uno de los ejes de integración correspondiente al IIRSA Mercosur-Chile⁶

De Norte a Sur y de Este a Oeste, la cordillera es retrazada por diversos proyectos de infraestructura que buscan agilizar y dinamizar el flujo comercial internacional soñando megatuberías transcontinentales, como los corredores bioceánicos Atlántico-Pacífico para dinamizar la salida a los mercados del Asia Pacífico, y transcordilleranos, como el denominado “Corredor Minero” que renombra la Ruta Nacional 40 a partir de su importancia geoeconómica para la industria minera.

La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA)⁷ constituye un proyecto imaginante continental que atraviesa Sudamérica con megaproyectos de infraestructura en red que buscan facilitar la extracción de recursos naturales (como soja, minerales o carbón) hacia el exterior de la región así como la eficiente movilización de bienes y servicios para ello. Anudada indiscerniblemente a una narrativa del desarrollo, la “lógica interconectada de IIRSA” (Arias Toledo, 2009) traza un nuevo mapa para el uso eficiente de los recursos al mercado mundial donde la geografía si no colabora con el fluir de los ductos constituye un corte a superar. Una imaginación desplegada en la lógica del *calco* (Deleuze y Guattari, 2002), por cuanto siempre vuelve a la misma estructura economicista y tecnocientista de la comunicación y la integración beneficiarias a los intereses de los empresarios del mercado mundial. Tal como lo reiteren los estudios críticos sobre IIRSA, se trata de una visión utilitaria de Sudamérica y los sentidos en torno a la “integración” que reiteran los mapas la reducen una inversión de infraestructura para este mercado, aunque la retórica discursiva aluda al desarrollo regional: “Se presenta el concepto de Eje de Integración y Desarrollo como el elemento que estructura y organiza el territorio, y su vinculación con la infraestructura concebida como un elemento de integración física que cataliza el desarrollo económico, social y ambiental de las áreas geográficas que atraviesa” (COSIPLAN-UNASUR, 2013).

⁶ “La iniciativa divide el espacio sudamericano en franjas multinacionales llamadas ejes de integración y desarrollo (EID)” (Arias Toledo 2009: 103). En la Cartera de Proyectos 2013, elaborada a partir del encuentro COSIPLAN-UNASUR en Santiago de Chile (Noviembre de 2013), constan 10 EID. El eje Mercosur- Chile es uno de ellos y la cordillera de los andes se encuentra atravesada por 5 debido, principalmente, a la preeminencia del comercio Asia Pacífico en la actualidad.

⁷ Ver portal institucional oficial www.iirsa.org

Para el caso de la cordillera, integrar naciones y regiones es superar el obstáculo geográfico mediante pasos como el túnel: “puerta de entrada y salida permanente a la superficie continental y dimensión poblacional más extensa del mundo (Asia). En ella se concentra el cincuenta por ciento de la humanidad incluyendo un gigantesco mercado...” (FREMIPIE, 2013). Vemos, con Ceceña, Aguilar y Motto (2007) que estas zonas atravesadas por los proyectos IIRSA son en realidad ejes económicamente redituables para los países que controlan el mercado mundial.

Así, podemos ver que en los neomapas elaborados por el Sistema de Información de los proyectos del COSIPLAN (Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento), es observable la indicialización de la Cordillera de los Andes en sus diversos pasos internacionales como puntos problemáticos a resolver estratégicamente: optimización, facilitación y modernización de los pasos de frontera, mejorar tiempos de espera de los camiones de carga internacional, problemática de la estructura colapsada en dichos pasos o de la obstaculización del acceso durante épocas níveas. Una de las invenciones para resolver estos problemas de fluidez comercial son los túneles binacionales como fuerte apuesta modernizadora de los pasos para posibilitar el acceso durante los 365 días del año. Asimismo, cabe destacar que la importancia de los pasos fronterizos es destacada en las iniciativas de los gobiernos de los estados provinciales para el desarrollo industrial de la región, aludiendo, para el caso específico de San Juan, a la imbricación con el entramado bioceánico: la inauguración de la ruta 150 que conectará al Túnel de Agua Negra, ambos previstos en la planificación del corredor bioceánico, “contribuirá al desarrollo de la industria minera, dado que facilitará el transporte de los minerales y los bienes e insumos destinados a los yacimientos Veladero, en Iglesia, y Gualcamayo, en Jáchal” (Mining Press, 10/9/2014).

La cordillera en estos mapas es lo que todavía no es, un vacío tubo latitudinal a atravesar por el flujo de energías para el capital transnacional, proyectos que la vacían de las formas de vida diversas que alberga. No existen representaciones de su longitud ni de su altura (excepto algunas tenues manchas aguadas de marrón como huellas de algún mapa físico que fue solapado por los colores de la sinergia y conectividad translocal), solo se representan los futuros pasos imaginados, ágiles y fluidos, con alta capacidad de circulación e inclementes a los fenómenos climáticos singulares de la geografía⁸.

⁸ No podemos dejar de referir la importancia de considerar, para un estudio de la relación entre IIRSA y megaminería cordillerana, la trascendencia del proyecto binacional Pascua Lama así como otros puntos claves de esta logística interconectada en la frontera como son el Ferrocarril Trasandino Central y los pasos del Cristo Redentor y Pehuenche (Ver COSIPLAN, UNASUR 2013; Arias Toledo, 2009).

Imaginación y disponibilidad

“Guardiana”, “tierra sagrada”, “madre”, “medio de subsistencia”, “lugar de armonía elegido para vivir”, así nombran la cordillera los grupos diaguitas, los grupos campesinos-crianceros y poblaciones semi-urbanas que la habitan (Cortéz, 2012). Ellos dan cuenta de que la cordillera no es un “blanco paso” ni pura realidad mineral sino que se encuentra diversamente habitada. Sobre sus cordones transversales existen caminos que conectan los valles, cartografiados por sus habitantes y utilizados ancestralmente para la comunicación entre comunidades. Para el caso de la zona elquina, en Chile, afectada por el proyecto Túnel Agua Negra, los cuestionamientos al proyecto enfatizan principalmente la consecuente destrucción del valle, de su biodiversidad y belleza, del suelo sobre el que pastan los animales de los crianceros así como el respeto a la sacralidad de la montaña: “¿Cómo vamos a partir el cerro? si la tierra es sagrada, si los cerros son guardianes, son protectores, si la tierra es la madre y hay que pedir permiso” (Cortés 2012: 92). El no poder ver el hueco, otra vez.

Contra la imaginación de la cordillera aplanada como corredor energético para el mercado mundial, la cordillera guardiana y protectora, madre. Contra el renombramiento de la Ruta 40 como “Corredor Minero” a los fines del futuro aprovechamiento de los proyectos mineros y refuncionalizada en “ruta del extractivismo”, emerge otro nombre por parte de las asambleas, “ruta de la resistencia”:

Por la RN-40 pasan los camiones que van a Catamarca, a Bajo de la Alumbrera, y los camiones que vienen de San Juan, desde Veladero. No solamente nos une como ruta del saqueo, sino también como comunidades en resistencia. Cada uno encontrará su forma, el lugar y la manera, pero todos nos movilizaremos en el mismo momento y por un mismo objetivo: terminar con este paradigma extractivista y con la idea de que, a como dé lugar, se tiene que hacer plata con los recursos (Fragmento Cuarenta y una razones en la ruta 40 en Antonelli y otros, 2014).

Esta denominación de la resistencia surge a partir de un proyecto enmarcado en IIRSA (Pavimentación de la Ruta Nacional 40 Límite con Bolivia, CAP50) y elevado por la Cámara de Diputados de la Nación (HCDN 0118-D-01) que propone construir una nueva traza a la ruta 40 en la provincia de Jujuy para el denominado “Corredor Minero”. La nueva nominación ya fue asumida en el discurso de los diputados, quienes adscriben: “con esta nueva ubicación, la ruta nacional 40 se transformaría en el denominado corredor minero, que vincula importantes zonas de alto potencial en riqueza minera, así como también a minas que se encuentran actualmente en explotación, además de vincularlo a una importante zona minera del territorio boliviano (salar de Uyuni)”.

Emergen así ciertas preguntas sobre las repercusiones en el campo de la subjetividad de esta dinámica desapropiadora del futuro imaginable y en el campo de lo representable. La

apropiación-violencia, en tanto modalidad que se establece como condición de producción de subjetividades o *vivir en la corteza*, tal como Antonelli (2010) designa para el caso de las subjetividades asediadas por el extractivismo, figura en los testimonios de los pobladores desde el lugar de una incomodidad perturbadora, de la pregunta y del temor por el futuro imaginado del extractivismo. “A mí se me complica cuando vamos a partir el cerro ¿me entiende? Porque para mí la tierra es sagrada”, dice un poblador diaguita de la cordillera (en Cortés 2012:96); “No me lo imagino dinamitado, no sé si lo voy a soportar, no sé cómo vamos a reaccionar”, la vecina de La Rioja. Testimonios que dan cuenta de una dimensión afectiva implicada en estos procesos ante la imaginación tanatopolítica.

La dinámica de la apropiación, dinámica de sometimiento y quebrantamiento, modo en que personas y cosas deben deshabituarse para convertirse en sujetos/objetos disponibles a la lógica del mercado transnacional, al decir de Mendiola Gonzalo (2009), puede pensarse así desde el lugar de la representación y de lo imaginable como otros lugares específicos de actuación. Las figuras constatadas (depósito de minerales, ducto transcontinental, geografía vaciable y reducida a paso potente del comercio internacional) aducen a una modalidad histórica de producción colonial de la naturaleza (Machado Araoz, 2009), de apropiación asimétrica y de explotación creciente de lo viviente no humano/naturaleza, (uno de los aspectos clave de la organización colonial del mundo). Modalidad que también da cuenta de un movimiento de precipitación de la biopolítica hacia la tanatopolítica (Mendiola Gonzalo, 2009) o de la biopolítica como siempre ya tanatopolítica para la lógica del extractivismo (geografías disponibles, poblaciones mineralizadas y desplazables, desechables).

Disponibilidades y desechabilidades producidas, desde la potencia imaginante, refieren a un campo de escisiones histórica y filosóficamente construidas en torno a la relación del hombre con lo viviente como tal. El umbral de la vida definido no solo en el campo de lo humano y menos que humano, para el caso de las poblaciones mineralizadas, sino para el campo de lo que arbitrariamente se define como no viviente, tal es el caso del territorio como gran espíritu o madre tierra. A partir de este corte ontológico primigenio, el territorio deviene cuantificable, estrategia de cálculo en clave de gradaciones de concentración del mineral. Tal y como lo hemos mencionado en otras oportunidades (Antonelli y otros, 2014) se trata del dispositivo técnico científico que define el territorio a partir de lo que captura como medible, rentable, integrable, desarrollable, conectable.

La cordillera parece ser construida como un blanco en el sentido en que Fermín Rodríguez conceptualiza la operación imaginante de construcción de desiertos, prácticas de

vaciamiento de esos lugares de los mapas donde habitan formas de vida comunitarias que la axiomática extractivista mineraliza o desconoce. Vaciamiento de las formas de vida singulares y atravesamiento por la capitalística, flujo de energía que en su arrastre oscila el “hacer y dejar morir” estas otras formas. La invención de desiertos, finalmente, como estrategia de vaciamiento y axiomatización: de la imaginación, a la percepción, de la representación del mapa, al trastrocamiento del territorio.

¿Nodos de lo *indisponible*?

Ver y documentar o re-nombrar el territorio axiomatizado constituyen tácticas para replicar las líneas de intervención del dispositivo de la megaminería en el plano de lo representable, no seguir hablando su lengua monolingüe, denegar el ojo extractivista y sus discursos. Pero, ¿cómo se combate el momento imaginario, biotanopolítico, del extractivismo? Momento que primeramente mineraliza el territorio, lo constituye expropiable, extraíble, mercantilizable, instaure una geografía extractiva. Otra vez: “...yo me planto ante el primero que venga a dinamitarlo y que me vuele junto con el cerro, y yo sé que lo van a hacer porque es así, es así siento eso, es muy fuerte” (Entrevista a Asambleísta LR, 2011).

Las imaginaciones, “figuras que aparecen en el lugar de lo que todavía no es”, al decir de Link con Barthes (2009:76), el no poder ver el hueco y también la hipertrofia del *Gruyère*, nos convocan a un pensamiento y posicionamiento ético para el vivir-juntos, para la vida política. ¿Cómo hacemos para vivir entre esas figuras? ¿cómo, para combatir las imaginaciones tanatopolíticas? ¿para fortalecer o expandir las que afirman la vida? ¿para hacerlas perdurar?

Volvamos al principio, a la propuesta que nos moviliza a desarrollar una geografía crítica que desbroce los espacios donde disponibilidades y desechabilidades se encuentran (la propuesta de Mendiola Gonzalo con que introducimos el escrito), y que nos impulsa a desarrollar una cartografía crítica de la dimensión imaginaria de la existencia. Cartografiar las figuras, ¿basta?

Bibliografía

- Antonelli, Mirta (2009) “Minería transnacional y dispositivos de intervención en la cultura. La gestión del paradigma hegemónico de la ‘minería responsable y desarrollo sustentable’”. En *Minería Transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Svampa, Maristella y Antonelli, Mirta A. (editoras). 51-101. Buenos Aires: Biblos.
- Antonelli, Mirta (2010). “Vivir en la corteza. Notas en torno a intersubjetividad y mega-minería como modelo de ocupación territorial”. En *Resistencias Populares a la Recolonización del*

- Continente, Centro de Investigación y Formación de los Movimientos Sociales Latinoamericanos. 107-129. Buenos Aires: Editorial América Libre.
- Antonelli, Mirta y otros “Constelación de violencias y violentamientos en el contexto de la megaminería en Argentina. Modalidades estratégicas para un modelo de ocupación territorial” En Svampa, Maristella (Comp.) El desarrollo en cuestión. Actores, disputas y modelos de desarrollo en la Argentina contemporánea. Buenos Aires: Universidad General Sarmiento. En prensa.
- Arias Toledo, María E. (2009). “IIRSA: lógicas de interconexión, lógicas interconectadas”. En: Minería Transnacional, Narrativas del desarrollo y resistencias sociales. Svampa, Maristella y Antonelli, Mirta A. (editoras). 103-119. Buenos Aires: Biblos.
- Cecea, A. E., P. Aguilar y C. Motto (2007) “Territorialidad de la dominación. IIRSA” [en línea] Observatorio Latinoamericano de Geopolítica. Disponible en www.ecoportal.net/content/download/154304/1375298/ [Última consulta 25/03/2015]
- Jiménez Cortés, Elizabeth. (2012) “Dilemas ecoterritoriales de la integración regional: IIRSA en las sociedades de Bolivia y Chile” [en línea] Informe de Proyectos de Becas de Investigación CLACSO-Asdi. En: biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/.../INFORME.pdf. [Última consulta 25/03/2015]
- COSIPLAN-UNASUR (2013) Cartera de proyectos 2013 [en línea] Disponible en <http://www.iirsa.org/Page/Detail?menuItem=45> [Última consulta 25/03/2015]
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2002) Mil mesetas. Valencia: Pre-textos.
- IIRSA. Ficha de Proyecto “Pavimentación de la Ruta Nacional 40 Límite con Bolivia, CAP50”. Disponible en http://www.iirsa.org/proyectos/detalle_proyecto.aspx?h=875
- Lazzarato, Maurizio (2006) Política del acontecimiento. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Link, Daniel (2009). Fantasmas. Imaginación y sociedad. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Machado Aráoz, H. (2009) “Minería transnacional, conflictos socioterritoriales y nuevas dinámicas expropiatorias. El caso de Minera Alumbra”, en Minería Transnacional, Narrativas del desarrollo y resistencias sociales. Svampa, Maristella - Antonelli, Mirta A. (editoras). 205-228. Buenos Aires, Biblos,
- Mendiola Gonzalo, I. (2009). “Introducción. La biopolítica como un pensar transfronterizo”, y “La bio(tanato)política moderna y la producción de disponibilidad” en Rastros y rostros de la biopolítica, 7-14, 33-70. Barcelona: Anthropos..
- Rodríguez, Fermín (2010). Un desierto para la nación. La escritura del vacío. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

Fuentes

Entrevista N1, Cerutti. LR 2011 (La Rioja)

Canal 13 de San Juan. 29/08/2014.

Canal5 de Chilecito, La Rioja. 19-02-2009. Video disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=LGz60qL3ynY>

Mining Press. 10 de Septiembre de 2014. Disponible en
<http://www.miningpress.com.ar/nota/265342/tunel-de-agua-negra-chile-se-prepara-para-nuevos-negocios>

FREMIPIE 2013 "Túnel de Agua Negra y Corredor Bioceánico que conectará Argentina, Chile y Brasil". Disponible en
<https://www.youtube.com/watch?v=iu665IcPjt4>

Cámara de Diputados de la Nación (HCDN 0118-D-01) Disponible en
http://www1.hcdn.gov.ar/folio-cgi-bin/om_isapi.dll?clientID=7285252&advquery=0118-D01&infobase=tp.nfo&record=%7B171F%7D&recordswithhits=on&softpge=Document 2